

Singular exem-
plo de humildad

do; arrojandose al suelo, diciendo: Aquel era su lugar; porq̄ el era hijo de Padres humildes, que avian guardado Cabras, y que él avia tenido el mismo exercicio en el figlo; asombrando con esta humilde confession de su Persona los Prelados, y Maestros; en cuya estimacion logró mas superior lugar de de aquel dia.

233. En todo tiempo triunphó con el abatimiento, de los oprobios, injurias, y afrentas, que los que rien la simplicidad de los justos, sueltan contra ellos; juzgando, como infelices, que la vida de la virtud, es locura. Tan cuerdo, y sossegado se hallaba siempre, que oia contra si alguna bafa; que escuchandola, se bolvia al maldiciente, estendiendo la falda del manto, y diciendole: *Hecha Hermano, hecha esas perlas, que por tales tengo los oprobios, que me dizes: Surfriendo como San Pablo, por el nombre de JESVS, las afrentas, y desprecios, que aun él mismo solicitaba gustoso: Pues por q̄ le mostrassen, quando enfermó en el Convento de Santa MARIA de Huiztilopochco, y le truxeron á la enfermeria de Mexico á curarse, hizo, q̄ le pasassen, por las calles, y plaças de la Ciudad, en vn jumentillo con albarda, sobre q̄ venia triunphando de las vanidades del*

mundo, con el exemplo de Nuestro Salvador, que assi entró en Hierusalem, para nuestra doctrina, y enseñanza. Esta vez, se le solamente, q̄ subió á cavallo; porque siempre andubo á pie, desnuda la planta; y en largos caminos, y calurosas Regiones sin sobrero: usando algunas vezes, para sobra vnos espinos, de q̄ formaba defensa al Sol; y no era sino cilicio; porq̄ los entretexia entre el habito, y la carne, con admiracion del Compañero, á quien dezia risueño, y gustoso con tal penitencia: que aquella era famosa sobra para el borchorno, y ardor, q̄ los ofedia.

234. Este denuedo, arrojó espiritual, y valentia en la virtud, encendia el enojo del Demonio, á perseguirle. Caminando en vna ocasión, le salió al encuentro vn toro, q̄ con ferocidad amagaba á acometerle. Pusose á vista del Siervo de Dios, y bolvió las espaldas, con mansedumbre sin hazerle daño alguno, al q̄ domaba, con mas imperio la fiereza de su carne, con vn habito vil, y sencillo; con el acorte de su propia mano; con la sujecion á la agena, como mostró el caso, que referimos, quando el Venerable Padre Fr. Diego de San Pedro, le dió la disciplina, y correccion, de que sus canas, y autoridad, le podian privilegiar

Sup. n. 58. 127.

giar; sino le dexara su virtud en los derechos, y obligaciones mas comunes del subdito mas moderno, y mortificado, con total negacion del uso de sus sentidos; que fue quien le mereció el dominio sobre los animales, que perdió nuestro primero Padre, por salirse de los margenes de la obediencia, y voluntad Divina; de quien, parece jamas se divertia este hombre;

pues, aun en los caminos, no daba paso, sin contemplar en su Criador, cantandole, por los desiertos, y paramos, alabanzas; combidando (como hazia N. P. S. Francisco) las Aves, Bestias, y Fieras; á cantarle á Dios Hymnos, y canticos, por señas de ser Criaturas de tal Magestad, á quien debian el ser, y conservacion, que gozaban en la tierra.

CAPITULO XII.

Otras maravillosas virtudes de este

Venerable Padre

235. **D**odas las virtudes, que hemos referido, de este Siervo de Dios, y las demas, que componen vn hombre perfecto, elevò en altissima contemplacion, al grado heroyco su perseverancia, coronando con ella todas sus obras. De la celda hazia Oratorio donde continuamente meditaba, teniendo por pessada otra ocupacion, que no fuese con Dios, de quien recibia amigables favores, levantando la pesadumbre del cuerpo á regiones celestiales, en algunos arrobos, y elevaciones que tuvo, donde le manifestó el Señor á cortina abierta, los coraçones humanos, comunicandole gracia de discrecion de espiritus;

como probò el de vn Religioso de la Orden de N. P. Santo Domingo de la Provincia de San Hypolito del Valle de Huaxaca, q̄ dudado, si la vocacion, y exercicios, que seguia, eran seguros; comunicò á este Venerable Padre su interior, poniendo la question en cabeza de otro Religioso, haziedo las preguntas, no como propias; sino como de otro espiritual compañero. Entróse al Estudio de la Oracion el Maestro de espiritus, consultó con Dios el caso, y alcançando de la sabiduria infinita, el parecer, resolvió: Que aquel Religioso llevaba buen camino, que proseguiesse en su llamamiento, y ocupaciones santas. Hizolo assi: y creció en virtud, y Religion

Discrecion de espiritus.

Central, Thoma. Ecclesiast. fol. 29. vna de 20. vna de 20. 15. fol. 150.

gion, llegando a ser Provincial de su Provincia, con grandes creditos, de gobierno, letras, y exemplo. 236. Otro caso, semejante a este, refiere el P. Fr. Francisco de Burgoa, Provincial dos veces de su Provincia, Calificador, y Comissario del Santo Officio por la Suprema, Corrector, y Visitador de las Librerias de estos Reynos en la primera parte de la Historia de la Provincia de Predicadores de Huaxaca cap. 51. escribiendo la vida de Fr. Lope de Cuellar, cuyo grande espiritu se entregó a la direccion, doctrina, letras, y virtud del Maestro Fr. Alvaro de Grixalva, que admirado de los favores que aquel Siervo de Dios recibia de las luzes del Cielo, facilitó Oraciones de la Comunidad, para acertar a conocer la singular senda de aquella alma, continuando estas suplicas muchos dias; en ocasiõ (dize el P. Burgoa) que era muy reciente venido por Guardian de los Descalzos de San Diego el Padre Fr. Gabriel de los Angeles, llamado el Santete; Porque a todos nombraba assi; Hombre de exemplarissima vida, y opinion de muy Siervo de Dios en este Reyno; aun donde no le avian visto; y a quien despues honrò N. Señor con singulares prodigios en su muerte. Entre los muchos

Chron. de Huaxaca 1. p. c. 51. fol. 165.

que le buscaron, para conocerle, y encomendarse en sus Oraciones a Dios, fue el Maestro Fr. Alvaro; y en la conversacion, como toda era de edificacion, y santidad, reconociendo la suma inocencia, y humildad del Varon de Dios, supo con su mucha prudencia, enderezar la platica a la materia de su cuidado; y pidible con grande eficacia, tomasse a su cargo encomendar a Dios cierta necesidad espiritual, que le tenia gravemente perplexo sin darle el menor indicio de la materia, ni noticia del sujeto.

237. El Venerable, y Charitativo Padre, ofrecio, con grande sumision, baxer lo que pudiesse su fragilidad con sus Frayles; y aquella noche passó en su Coro, con la disciplina mas rigurosa, y mas fervor de Oracion; pidiendo a N. Señor la luz necesaria del Cielo, que era menester, para el acierto, y consuelo de aquellas almas; y por la mañana, recada Prima, y dicha su Missa, que celebraba con notable ternura, cogió su manto, y con un compañero, se fue derecho a nuestro Convento en busca del Padre Maestro; y entrando en su celda, en el rostro traia escritas las alegres nuevas, que le traia; y quedándose solo, se dixo: Padre mio cómo se fue mucho en el Señor y dele muchas gracias, por aver dado a esta Provincia tan buen hijo, como el Padre Fr. Lope. Estimamente

méle mucho, como a Siervo fiel, muy del gusto, y agrado de N. Señor que como a tal le regaló, y favorece con visiones del Cielo: Estiméntas, y asegúrense, de que el enemigo, no halla camino, para tener parte en ellas: Yo le buscare para que me ayude, y socorra con sus grandes meritos, y enseñanza.

238. El Padre Maestro, quedó absorto de oyr todas las circunstancias del caso, y del sujeto, y despidiéndose el Ilustre Varon, quedó el Padre Maestro muy consolado, y advertido para en adelante. Dentro de breves dias, buscó el exemplarissimo Guardian al Padre Fr. Lope; y como si se conocieran, se saludaron, y comunicaron, asentando una estrecha hermandad, para ayudarse con sus Oraciones, el uno al otro: Parecia, se comunicaban en espíritu, según la familiaridad a que llegaron desde su retiro. Hasta aqui este Grave, y Docto, Historiador; cuyas formales palabras, y voces he referido y trasladado; por que en ellas ay un compendio de las perfecciones de Fr. Gabriel, y de la opinion de sus virtudes calificadas, por el juicio, y prudencia de Escritor de tantas prendas.

239. El Venerable Padre Fr. Juan Baptista Molinedo, que murió en España con opinion, y fama de santidad, comunicó a este Apostolico

Varon, las materias tocates a la Cõversion de Rio-verde, Custodia de la S. Provincia de Michoacan; proponiendole los inconvenientes, y contradicciones, que tenia. Alentole el animo, y vocacion el Siervo de Dios, pronosticándole todos los progresos aumentos, y servicios, que en esta Mission, hazen los Religiosos de N. Seraphico P. S. Francisco. Autorizaron las fundaciones de Conventos; reduccion de Indios a nuestra Santa Fee, y las entradas de Ministros Evangelicos a aquellas Regiones, que el anuncio, y promesa del Venerable Fr. Gabriel de los Angeles, fue cierto: Pues todas las circunstancias, que el previno entonces, se ven cumplidas a hora; como depuso en su declaracion, el Padre Fr. Juan Muñoz, y Sanabria, Predicador, y Guardian, que fue del Convento grande de Queretaro, de la Santa Provincia de San Pedro, y San Pablo, de Michoacan. Año de mil y seiscientos y diez y seis dize el Maestro Gil González, que el Venerable Padre Fr. Juan de Cardenas fundó algunos Cõventos en el nuevo descubrimiento de Rio-verde, convirtió, y Bautizó, vna grã suma de Indios, que adoran, y reverencian, la Cruz: Confirmándose también con estos aumentos, lo que

Chron. de la Provincia de Michoacan lib. 3. c. 143. c. 144.

Gonzal. Theatr. Ecclesias. fol. 39 Chronica de Michoacan lib. 3. cap. 15. fol. 150.